

TRES NOTAS PARA UN RECUERDO

I

En Mayo de 1960 un grupo formado por ornitólogos y fotógrafos de pájaros de nacionalidad británica, llegó a Almería. El grupo estaba dirigido por Derrick England y entre sus componentes estaban Víctor Bateman, Douglas Dalton, Ernest Huntley y E.R. (John) Parrinder, todos desaparecidos en la actualidad, junto con Eileen Parrinder, Geoffrey Beven y Ian Keymer. Fuimos recibidos por Antonio Cano y Tono Valverde, que nos proporcionaron una gran ayuda al par que expertos consejos, que todos agradecemos.

A Antonio Cano, especialmente, le supuso un gran esfuerzo ayudarnos a buscar pájaros, mamíferos, reptiles e invertebrados. Nos acompañó muchas veces al campo y nos localizó escondites de pájaros. Fuimos bien recibidos en su casa, así como en las tierras y en la casa de su suegro en Pechina, donde tuvimos la suerte de conocer a su familia. Fué realmente una fortuna conseguir tal cantidad de datos auténticos de la historia natural de la región.

Entre los pájaros fotografiados, obtuvimos Aguila Perdicera *Hieraetus fasciatus*, Cigüeñuela *Himantopus himantopus*, Abubilla *Upupa epops*, Alcaudón Común *Lanius senator*, Cogujada Montesina *Galerida theklae*, Collalba Rubia *Oenanthe hispanica* y Collalba Negra *O. leucura*. M.D. England llevó a cabo un estudio especial de un par de Collalbas Rubias, cuyo macho era del tipo "garganta negra" y del desarrollo de sus cuatro crías. Dicho estudio fué continuado en Inglaterra en su pajarera, donde una de ellas se convirtió en un macho de "garganta blanca", una de cuyas fotografías fué publicada en "Keith and Gooders" en 1980.

Debe citarse, como otros resultados de aquellos trabajos de campo, el artículo "Bonelli's Eagle" de Antonio Cano y E.R. Parrinder, con fotografías del propio Antonio Cano, I.F. Keimer y E.R. Parrinder, publicado en "British Birds" en 1961 y una foto del águila perdicera de E.R. Parrinder fué incluida en Hudson, 1975. Además las fotos tomadas por M.D. England de las collalbas negras fueron publicados en un artículo de Ferguson-Lees en 1960.

La valiosa ayuda recibida de Antonio Cano es reconocida en artículos como "Rufous Bush Chat" *Cercotrichas galactotes* (Beven 1970) y "Orphean Warbler" *Sylvia hortensis* (Beven 1971).

Geoffrey BEVEN, MD. BSc. ScFzs. MBOU

II

Tuve el privilegio de conocer a Antonio Cano en 1960, cuando formaba parte de una expedición ornitológica dirigida por el difundo Derrick England en el Sureste de España. Después de haber estado explorando el Barranco de Tartala durante varios días, una noche se nos unió Antonio Cano para cenar en nuestro hotel de Almería y me anunció que íbamos a ir juntos a tomar fotos del águila perdicera en su propio nido de la garganta del barranco (Cano y Parrinder, 1961). Aunque era poco amigo de las alturas no me atreví a protestar, pero pensé que no debía preocuparme porque Antonio era un experto montañero y escalador que me había dado ya algunos consejos muy útiles sobre cómo trepar, durante los días anteriores.

A la mañana siguiente, con la ayuda de su hermano menor Fernando y una mula, partimos hacia el valle, subiendo por la ladera cargados con cuerdas, cadenas y una pesada plataforma de madera, que elevada sobre un saliente cerca del nido, sostendría nuestro escondite. Antonio y yo escalábamos acompañados de la cargada mula, mientras que Fernando, nada entusiasmado y de mala gana, y también muy cargado, luchaba detrás de nosotros. Antonio y yo descansábamos de vez en cuando bajo el sol abrasador para darle a Fernando la oportunidad de alcanzarnos, pero tan pronto como éste lo conseguía, Antonio, entusiasmado por llegar a la cima del risco, saltaba y se ponía de nuevo en marcha.

Por fin llegamos a nuestro destino y nos asomamos a la arista para mirar la otra cara del risco. Aunque el nido no se veía desde la altura, la vista del valle era sobrecogedora. Antonio no perdió el tiempo en desmontar el equipo y a su pobre hermano sobre el borde. No tenía miedo a las alturas y era tan ágil como una cabra montesa. El miedo me dejó rígido mientras me rodeaba con una cuerda y me descolgaba sobre el precipicio, gritándome instrucciones en francés (el no hablaba inglés ni yo español), sobre dónde debía ir colocando mis suspendidos pies. Nunca había estado tan aterrorizado, pero cuando conseguí llegar al saliente del nido, mi miedo a las alturas se evaporó y me sentí inundado de unos sentimientos, mezcla de alivio y de emoción.

Gracias a Antonio Cano, la experiencia de observar y fotografiar a una pareja de águilas perdiceras y a su cría tan de cerca, ha llegado a convertirse en uno de mis más preciados recuerdos. Siempre recordaré a Antonio Cano con cariño y gratitud. El fué sin duda uno de los pioneros y más destacados ornitólogos de España.

Ian F. KEYMER, PhD. FRCVS. FRCPATH. FIBiol. ScFZS.

III

Mi marido y yo estuvimos con el grupo de ornitólogos y fotógrafos de Derrick England que visitó Almería en 1960. Pasábamos allí tres semanas en un hotel, pero prácticamente todos los días se nos unía Antonio Cano y con su ayuda pudimos disfrutar y registrar la ornitología del área.

Visitamos lugares húmedos al este y al oeste de Almería y tomamos fotos de Avocetas, Cigüeñuelas y una Cogujada Montesina en su nido. Penetramos en el interior para buscar Carracas. Visitamos los Baños. Antonio era un intrépido conductor, pero muy bueno y nos llevaba por riberas rocosas y haciendo virajes en horquilla terroríficos para nosotros, habitantes de una llana ciudad de Inglaterra. Mi marido se trajo su equipo de grabación y a menudo nos deteníamos para grabar los cantos de los pájaros.

Lo más terrible fué el lugar donde se encontraba el nido del águila perdicera. Las aves anidaban en un saliente de un risco a una altura de más de 100 pies sobre el fondo del valle, pero Antonio y su hermano Fernando consiguieron colocar una plataforma de madera próxima al nido y para comprobar que era segura, escaló la cara del risco hasta llegar a su altura y entonces saltó varias veces sobre la plataforma para confirmar su seguridad. Después ya pudo instalar una tienda para que los observadores pudieramos ser invisibles a las águilas, tan próximas. Hasta su muerte, mi marido nunca olvidó las tres horas pasadas en el "hide" con el cassette y la cámara observando a las águilas y también atento al fondo del valle a más de 100 Pies de profundidad.

Nunca habría ocurrido nada de ésto, si no hubiese sido por la generosa ayuda y la paciencia de Antonio Cano. No hubiésemos sabido encontrar los mejores sitios y ninguno de nosotros habría sido lo bastante atrevido como para colocar ese "hide" junto al nido del águila. Además de todo ésto, él y su mujer y su familia, nos ofrecieron en su preciosa casa, Villa Pepita-Villa Garcia, duchas de bienvenida y bebidas frías después de calurosos días por los pantanos y las montañas. Mi hijo y su amigo Gavin Edwards, unos cuantos años más tarde, recuerdan en su viaje, la generosidad con que —como a nosotros— fueron tratados por Antonio y Pepita.

Eileen PARRINDER

Referencias

- Beven, G. 1970 "Rufous Bush Chat" (Photographs by M.D. England and A.N.H. Peach). *Brit. Birds* 63:294-298.
- Beven, G. 1971 "Orphean Warbler". (Photographs by M.D. England and Geoffrey Beven). *Brit. Birds*, 64:68-74.
- Cano, A. and Parrinder, E.R. 1961 "Bonelli's Eagle." *Brit Birds*, 54:422-427.
- Cramp, S. and Simmons, K.E.L. 1980 "Birds of the Western Palearctic". vol. 2.
- Ferguson-Lees, I.J. 1960 Black Wheatear. (Photographs by M.D. England). *Brit. Birds*. 53:553-558.
- Hudson, H. 1975 "Threatened Birds of Europe". Macmillan London Ltd.
- Keith, S. and Gooders, J. 1980 Collins Bird Guide. "A Photographic Guide to the Birds of Britain and Europe".